

EL TALENTO POR ENCIMA DEL GÉNERO



ICONOS LITERARIOS QUE PUBLICARON CON SEUDÓNIMOS

MASCULINOS



Louisa May Alcott

Ahora su nombre es muy conocido, ya que su obra *Mujercitas* es un clásico imprescindible tanto en la literatura como en su adaptación cinematográfica. Pero en la Pensilvania del siglo XIX, temiendo no ser tomada en serio si publicaba con su auténtico nombre, escribió sus primeras obras bajo el pseudónimo de **A. M. Barnard**. Con ese alias escribió cuentos y lo que en la época victoriana se conocía como “relatos melodramáticos”, historias protagonizadas por personas ambiciosas que no dudaban en usar la venganza para saldar sus deudas. Se trataba de textos con un punto de vista poco común, con una fineza literaria extraordinaria y que trataban temas poco usuales como el adulterio o el incesto. De hecho, en su gran obra *Mujercitas* hace mención a los relatos melodramáticos, y escribe: “*pueden resultar peligrosos para mentes pequeñas*”. Después de haber escrito muchos relatos, de distintos tipos y con éxito más que notable, es interesante observar que la autora luchara por publicar su gran novela con su auténtico nombre, quizás intuyendo la trascendencia que *Mujercitas* tendría para su carrera. Y para la historia de la literatura, finalmente.



Teresa Arroniz y Bosch

Nacida en la ciudad murciana de Cartagena, en 1827, llegó a ser premiada por la Real Academia Española. Colaboró en publicaciones periódicas como *La Correspondencia de España*, *El Diario Español*, *La España*, *La Ilustración Católica*, *Revista de España*, *El Campo* o *El Grano de Arena de Sevilla*, entre otras, con el seudónimo **Gabriel de los Arcos**. En 1862 escribió una crónica oficial de los festejos celebrados en Murcia al visitar la ciudad la reina Isabel II. Autora de obras como las novelas *El testamento de D. Juan I*, *La condesa de Alba-Rosa*, *Julieta*, *Mari-Pérez* o *Inés de Villamo*.



Hermanas Brontë, Charlotte, Emily y Anne

Las hermanas Brontë firmaban con los seudónimos masculinos **Currer**, **Acton** y **Ellis**, y el apellido **Bell**, para poder dar salida a sus publicaciones,

como la universalmente conocida *Jane Eyre*, firmada por Charlotte como Currer Bell, o *Cumbres borrascosas*, firmada por Emily como Ellis Bell. Su identidad oculta les permitió abordar también temas controvertidos o tabú para la época sin sufrir el estigma social. Tras la muerte de Emily y Anne, Charlotte desveló la verdadera identidad de las hermanas.



Jane Austen

La famosa autora británica no firmó ninguna de sus obras en vida, aunque sí las publicó. Las portadas de sus novelas, como *Pride and Prejudice* (1813) o *Sense and Sensibility* (1811), estaban únicamente firmadas como **By a Lady** (escrito por una dama). Bajo este anonimato se ocultó durante toda su vida. Al haber vendido su obra y ceder sus derechos, nunca llegó a recibir las ganancias generadas por la venta de sus libros.



Amantine Aurore Dupin

Bajo el seudónimo **George Sand** se encuentra una mujer de fuerte carácter, que en una época de marcadas normas sociales se atrevía a vestir con ropa de hombre, y que no renunció a escribir literatura, pese a que no fuera “cosa de mujeres”. Con las calles de París como contexto, no fue tan solo escritora, sino que fue periodista y revolucionaria, en el bando de la Asamblea de Versalles. Publicó *Indiana*, su obra más famosa, en 1832. Fue una autora muy prolífica y una voz muy destacada en su época, otros ejemplos de su obra son *Lélia*, *El compañero de Francia*, *Consuelo*, *Los maestros soñadores*, críticas culturales o textos políticos.



Joanne Rowling

El ejemplo más actual es el de la autora más vendida de las últimas décadas, **J.K. Rowling**, la creadora de *Harry Potter*, que se vio obligada por sus primeros editores a utilizar sus iniciales en lugar de su verdadero nombre, Joanne, porque se creyó que la historia del mago más conocido del mundo estaba dirigida principalmente a lectores jóvenes y masculinos.

- **¿Conoces a otras escritoras que firmaron su obra bajo un nombre falso**



- **Debate:**

"Durante la mayor parte de la historia, "Anónimo" era una mujer", Virginia Woolf.

Si Virginia Woolf tenía razón, obras como *El Lazarillo de Tormes* o *El Cantar de Mío Cid* podrían tener la mente y la mano de una mujer detrás.